

**EMBARGADO HASTA LAS 16:00 HORAS GMT DEL 30 DE MARZO DE 1998**

## **ASEM II: Los derechos humanos son cruciales para la estabilidad a largo plazo**

**LONDRES** – Los jefes de Estado de la Unión Europea y Asia que se reunirán en Londres para la segunda cumbre de la ASEM no conseguirán una estabilidad a largo plazo y una auténtica colaboración a menos que se respeten los derechos humanos, según ha declarado hoy Amnistía Internacional.

Es preciso elaborar una política «ética» que tenga como centro los derechos humanos y que abarque los «tres pilares» del desarrollo que se debatirán en la ASEM II: el desarrollo económico, la seguridad y las relaciones entre los pueblos.

Amnistía Internacional ha declarado: «Uno de los factores que más ha contribuido a la crisis económica asiática ha sido la imposibilidad de conseguir que el desarrollo político, legal e institucional se mantuviera a la altura del rápido cambio social y económico. Esto no sólo ha provocado el hundimiento económico de muchos de los países de la región, sino que además los ha dejado en una pésima situación para hacer frente al derrumbamiento político y social».

«La crisis se ha visto avivada por la debilidad de las instituciones jurídicas, por una corrupción a la que no se han puesto trabas y por una falta de transparencia y de rendición de cuentas. Los habitantes de la zona que se han atrevido a protestar han sido encarcelados o silenciados por gobiernos autoritarios, y los inversores internacionales se han mostrado dispuestos a hacer caso omiso de las violaciones de derechos humanos que han dado lugar a la inestabilidad política.»

«No es posible cubrir las grietas con una ayuda financiera y unas medidas de reestructuración económica. A menos que en la cumbre de la ASEM II los gobiernos aborden estos problemas, profundamente arraigados, será imposible alcanzar una estabilidad política y económica a largo plazo.»

Según Amnistía Internacional, las perspectivas actuales para la región, desde el punto de vista de los derechos humanos, son sumamente inquietantes. El hundimiento económico pondrá en peligro los derechos económicos fundamentales de muchos de sus habitantes, como el derecho al empleo, el derecho a mantener a sus familias y el derecho a tener un techo bajo el que cobijarse. En lugar de abordar las causas subyacentes, algunos gobiernos han tratado de culpar a los extranjeros y han respondido al descontento con represión.

La seguridad regional se ve además amenazada por los constantes conflictos en Indonesia, Camboya, Myanmar y Filipinas, donde los abusos contra los derechos humanos han dado lugar a una inestabilidad política y económica y han tenido un fuerte impacto en la región, ya que han provocado movimientos masivos de refugiados que a su vez han dado lugar a una demanda de recursos para albergar y alimentar a quienes abandonaban sus países.

Amnistía Internacional ha declarado: «Los problemas de derechos humanos han hecho aumentar además la inseguridad en la región, provocando conflictos y movimientos de refugiados. Tailandia ya está sufriendo las consecuencias de los abusos contra los derechos humanos cometidos en Camboya y Myanmar. ¿Esperarán los demás países hasta que los problemas similares que sufre Indonesia afecten a todo el resto de la región?»

Según la organización, «en lugar de dejar de lado la cuestión de los derechos humanos en la cumbre, la UE debe elaborar una política de desarrollo ético en la ASEM II. Las medidas de recuperación económica, la ayuda financiera y la inversión empresarial deben contemplarse dentro del

marco de unos principios éticos, de forma que los derechos humanos en la región queden garantizados tanto a corto como a largo plazo».

Por otra parte, pese a los grandes discursos sobre la «relación entre los pueblos», muchos gobiernos siguen hostigando a las organizaciones no gubernamentales (ONG) que trabajan en favor de los derechos humanos y del desarrollo, y algunos siguen desafiando la universalidad de los derechos humanos; además, las propias ONG se han visto excluidas del orden del día gubernamental para la ASEM.

Amnistía Internacional ha declarado: «El libre intercambio de ideas, experiencia e información debe formar el núcleo del orden del día de la ASEM respecto a las relaciones entre los pueblos. Sin embargo, ¿cómo es posible crear lazos auténticos cuando muchos gobiernos ponen obstáculos a la libertad de expresión y de asociación?»

Según la organización, «los gobiernos de la ASEM deben darse cuenta de que el desarrollo en las regiones de Europa y Asia es el desarrollo de sus gentes: de su nivel de vida y de su posibilidad de relacionarse unos con otros sin trabas ni barreras. Los dirigentes reunidos en Londres deben señalar el 50 aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos convirtiendo 1998 en el año en el que dichos derechos pasaron a componer el núcleo de la política económica de la ASEM».

En materia de derechos humanos, Amnistía Internacional tiene motivos de preocupación en todos los países de la ASEM, incluida Europa, donde la organización ha documentado casos de malos tratos prácticamente en todos los países de la UE. Amnistía Internacional pide a la ASEM en general que reafirme la universalidad e indivisibilidad de la Declaración Universal de Derechos Humanos, y pide a los gobiernos que participan en la cumbre: que ratifiquen y pongan en práctica otros instrumentos pertinentes de derechos humanos; que permitan a las ONG una participación y un acceso adecuados a los grupos de trabajo de la ASEM y a otras iniciativas; que inicien un diálogo real sobre los derechos humanos; y que aborden la cuestión de los derechos humanos en sus debates sobre cuestiones regionales y como parte de cualquier diálogo con las empresas.

## **INFORMACIÓN GENERAL**

La crisis económica ha traído consigo la perspectiva de un aumento de la disidencia política y del malestar social que pueden encontrarse con una respuesta represiva por parte de los gobiernos. En muchos países han surgido nuevas corrientes políticas que, si no encuentran una salida adecuada, amenazan con dar lugar a violencia e inestabilidad.

La respuesta de algunos gobiernos a la crisis puede haber provocado violaciones de derechos humanos. La lucha por la competencia y por conseguir una inversión extranjera directa traerá consigo una reducción aún mayor de los salarios y un empeoramiento de las condiciones de trabajo, así como una constante represión de la actividad sindical independiente. Es posible que los disturbios civiles, la delincuencia y otros problemas sean abordados con mano dura.

Las autoridades de Indonesia han respondido a las manifestaciones antigubernamentales deteniendo a miembros de la oposición, entre ellos algunos respetados economistas, y haciendo uso de la draconiana Ley contra la Subversión para encarcelar a quienes le critican. Al menos 330 personas han sido detenidas desde principios de año, y el presidente Suharto ha sido investido con mayores poderes para hacer frente a los «disturbios sociales» y los «actos subversivos».

La falta de una protección real de los derechos humanos en Camboya sigue suponiendo una amenaza para la seguridad y la estabilidad del sudeste asiático, pues el constante flujo de refugiados

camboyanos que huyen a los países vecinos viene a sumarse al movimiento de refugiados procedentes de Myanmar. La respuesta internacional a la crisis tras el golpe de Estado del año pasado no ha abordado el problema subyacente de la impunidad de la que disfrutaban quienes violan los derechos humanos y tampoco ha hecho frente a la necesidad de que se celebren elecciones libres y justas; esto hace aumentar el peligro de que Camboya continúe su ciclo de violencia.

**Amnistía Internacional ha elaborado una carpeta de materiales para los medios de comunicación relativa a la cumbre, y sus investigadores sobre los países presentes en la ASEM II estarán dispuestos a conceder entrevistas. Si desean recibir una copia de la carpeta, concertar una entrevista o recibir información, pónganse en contacto con:**

**Mark Ogle, Oficina de Prensa: Tel: +44 171 413 5729/5566 o móvil: 0468 670 247**

